

Historia

Edad Media

El período de diez siglos comprendidos entre la caída del Imperio Romano de Occidente en 476 y la toma de Constantinopla por los turcos en 1453 se conoce como Edad Media. Cuatro acontecimientos definieron el comienzo y desarrollo de la Edad Media: la entrada de los bárbaros al territorio europeo, la expansión del Imperio de Carlomagno, el feudalismo como afirmación del poder señorial y las cruzadas a Tierra Santa para defender el Santo Sepulcro del poder musulmán.

PERIODIZACIÓN DE LA EDAD MEDIA:

Para su estudio, la Edad Media puede subdividirse en tres períodos:

Temprana Edad Media (Siglos V a IX): Se caracteriza por la formación de los Reinos Romano Germánicos y la irrupción del Islam en el Mediterráneo.

Alta Edad Media: (Siglos IX a XI): Corresponde a la plenitud de la Edad Media. Se caracteriza por la aparición y difusión del sistema feudal.

Baja Edad Media (Siglos XI a XV): caracterizada por el resurgimiento de las ciudades y el comercio.

Invasiones Bárbaras:

Los bárbaros eran para los romanos aquellos pueblos que no hablaban latín ni griego. Comprendían diferentes

grupos: los germanos, los eslavos, los mongoles, los hunos y los alanos. Inicialmente los bárbaros ingresaron en forma pacífica al Imperio Romano. Desde el siglo I, cuando los bárbaros fueron admitidos como colonos y se incorporaron a las milicias como legionarios, la defensa de las fronteras quedó a cargo de los germanos.

Los hunos, por su parte, asolaron Europa desde las estepas de Asia Central, encabezados por Atila “el azote de Dios”, haciendo retroceder a los germanos a su paso. Sucesivamente, visigodos, suevos, alanos y vándalos invadieron el imperio, arrasaron ciudades y se fueron estableciendo después de dominar poblaciones enteras.

Los Reinos Romano Germánicos:

Luego de ingresar en el territorio del Imperio Romano de Occidente, los pueblos germanos fundaron nuevas unidades políticas a las que se conoce como reinos romano-germánicos. Al cabo de varios años de lucha y enfrentamientos, los visigodos arrinconaron a los suevos y desplazaron de la península ibérica a alanos y vándalos. Estos últimos se dirigieron al norte de África. Los burgundios y francos se instalaron en el territorio de la actual Francia; los alamanes en Suiza; los ostrogodos y lombardos en la península itálica; y los anglos y sajones en las islas británicas.



El Imperio Bizantino

El Imperio Romano de Oriente, también llamado Imperio Bizantino, controlaba la zona de contacto entre Europa y Asia. Su capital era la ciudad de Constantinopla, controlaba las grandes rutas comerciales de la época: recibía seda de China, perfumes y joyas de la India, y maderas, pieles y esclavos de Rusia.

El emperador bizantino ejercía un poder absoluto sobre sus súbditos. También tenía facultades para intervenir en los asuntos religiosos, ya que se consideraba el gobernante elegido por Dios. El idioma oficial fue el griego y en el aspecto legislativo, se conservaron las leyes romanas. Uno de sus emperadores **Justiniano** (527-565)

ordenó recopilar el derecho romano en un código que lleva su nombre.

La Iglesia, elemento de unidad

Luego de la instalación de los pueblos germanos, las ciudades se despoblaron o fueron abandonadas y se descuidaron los caminos lo que redujo notablemente el comercio. Lentamente las poblaciones se convirtieron en economías cerradas, sin intercambio. La Iglesia cristiana conservó la división territorial que utilizaron los romanos (provincias y diócesis) para organizar a sus fieles así como conservó el latín para las ceremonias. El obispo de Roma o Papa era aceptado como máxima autoridad de todos los cristianos. La iglesia cristiana controlaba las

costumbres y la educación, en una época en la que leer y escribir era patrimonio de pocos.

Sus hombres, por sus conocimientos, se desempeñaron como secretarios y consejeros de reyes. Las campanas de la Iglesia marcaban los ritmos del trabajo, la oración y las escasas diversiones. Los monjes se dedicaron a la evangelización de los paganos, por lo cual se fundaron monasterios en casi todo el continente.

La necesidad de libros sagrados para difundir el cristianismo convirtió a los monasterios en centros de producción de manuscritos. Allí se copiaban e ilustraban biblias, libros de oraciones y sermones. Pero también se copiaban manuscritos de los autores clásicos (griegos y romanos)

El Islam

El Islam es una religión monoteísta que comenzó a extenderse en Arabia a principios del siglo VII cuando un antiguo comerciante caravanero Mahoma, comenzó a predicar la existencia de un dios único **Allah (Alá)**.

su prédica le había valido la enemistad de las familias que controlaban las peregrinaciones hacia la piedra sagrada que se encuentra en el santuario de la Kaaba.

Ocho años después, Mahoma regresó triunfante a la ciudad, donde instaló su centro religioso. Su libro sagrado es el Corán, que contiene las revelaciones que Alá le dictó a Mahoma. Los preceptos del Corán imponen: aceptar a Alá como Dios único y a Mahoma como su profeta, orar cinco veces al día en dirección a La Meca, ayunar durante el mes del Ramadán y peregrinar al menos una vez en la vida a La Meca.

Expansión del Islam

Guiados por el principio de la guerra santa, los sucesores de Mahoma, los llamados **califas**, en poco tiempo se apoderaron de Siria, Palestina y Mesopotamia. Luego ocuparon el norte de África y en 711 invadieron la península Ibérica y destruyeron el reino visigodo. También vencieron a los Persas y llegaron hasta las fronteras de China e India.

